



Dossier: Introducción

¿Hacia dónde se dirige el Sindicalismo en Argentina y Brasil?

Where it is directed Unionism in Argentina and Brazil?

Onde é direcionado sindicalismo na Argentina e no Brasil?

Juan Montes Cató, Iram Jácome Rodrigues y Bruno Dobrusin

Las transformaciones sociopolíticas que atravesó América del Sur desde la década de los 2000, a partir del vuelco de muchos de los gobiernos hacia posturas progresistas y de las muestras de agotamiento del modelo neoliberal se plantean como un desafío a las prácticas y estrategias de las organizaciones obreras en cuanto articuladoras de las demandas de los trabajadores. Estos desafíos asumen proyecciones diferentes en función de las características socioeconómicas de los países, de las tradiciones de las organizaciones sindicales, de la relación con otros movimientos sociales y políticos y también en el modo en que se estructuran las relaciones hacia el interior del propio sujeto colectivo. Es en la intersección de estas preocupaciones que el Dossier que aquí presentamos adquiere relevancia en cuanto busca actualizar críticamente los debates al discutir los marcos interpretativos desde los cuales fueron pensados los fenómenos sindicales latinoamericanos y comprender las tendencias que vienen operando en largo y mediano plazo en la región del Cono Sur de América en especial retomando los procesos de Argentina y Brasil.

El contexto actual en de ambos países renueva los interrogantes con respecto al papel que le cupo y le cabe a las organizaciones sindicales. En efecto, en la región se produjeron fuertes cambios de variada intensidad que confrontaron con el patrón neoliberal de organización de la sociedad. Estos cambios se manifestaron en diferentes ámbitos de la vida social: el Estado asumió un rol protagónico (en algunos casos apropiándose de rentas extraordinarias o estatizando empresas), se introdujeron regulaciones sobre el mercado, la democracia se potenció (en algunos países de la región se llevaron adelante plebiscitos mientras que en otros se evidencia aumento de participación ciudadana), se reconceptualizó la política como terreno de acción colectiva y posibilidades de cambio y el mapa de alianzas económicas se redefinió. Este marco político comenzó a mostrar agotamiento a partir del 2012, y fuertemente desde 2015 en adelante, con cambios en el gobierno de Argentina y una crisis significativa en el caso de Brasil. En este marco, creemos pertinente preguntarnos por el posicionamiento del actor sindical considerando las distintas experiencias históricas, tradiciones de organización, el impacto diferencial que el ciclo de reformas neoliberales tuvo sobre su accionar y organización, y los efectos de las políticas de los gobiernos progresistas de la década reciente.

Este dossier convoca a discutir al actor sindical en esta etapa a partir de una variedad de enfoques. **Dobrusin y Montes Cató** proponen una reflexión general del proceso, tomando como eje de discusión el rol del Estado, las nuevas configuraciones del capital y los posicionamientos sindicales en vistas de esos cambios. Este artículo muestra las limitaciones del accionar sindical clásico, corporativo, en un contexto de globalización neoliberal con fuerte presencia transnacional que requiere nuevas herramientas de acción por parte del sindicalismo. En línea con este planteo, los trabajos de **Delfini y Ventrici** sobre cambios en la Argentina

reciente y los posicionamientos del sindicalismo apuntan a las limitaciones de las estructuras tradicionales para procesar los cambios en las relaciones de trabajo y en la composición de la mano de obra de la etapa. Si bien se denota un fortalecimiento del actor sindical, esta no es ajena a contradicciones al interior de las organizaciones, en especial cuando consideramos el activo movimiento de comisiones de base. De manera similar, **Rodrigues, Guedes Ladosky y Bicev** apuntan a las transformaciones que se están llevando adelante en Brasil en términos de composición del movimiento sindical. Los autores toman una variedad de datos de densidad sindical para mostrar el crecimiento del sindicalismo en el ámbito rural, y en especial por parte de la mayor participación de mujeres. Esta mayor participación es la principal responsable del mantenimiento de la tasa de sindicalización general de Brasil, aunque la integración de esos trabajadores a las estructuras de dirección sindical permanece relegada.

Este dossier incorpora también tres trabajos que indagan acerca de la situación de trabajadores en sectores productivos claves para los modelos neodesarrollista, como lo son el agro en Argentina (el trabajo de **Neiman**); la producción de hierro en el Amazonas (tal lo analizado por Ramalho y Sampaio Carneiro) y los trabajadores de la industria textil, metalúrgica y de call center bancarios en el sur de Brasil (escrito por Ramalho Martins y Lima). Estos trabajos aportan debates novedosos al describir e interpretar realidades de trabajadores que no suelen ser centrales en los estudios sindicales de ambos países. El trabajo de **Ramalho y Sampaio Carneiro** aporta al debate sobre los impactos en los mercados laborales y modos de vida que tienen los grandes proyectos de inversión en Estados relegados históricamente, como son los que integran en parte el Amazonas. Las nuevas configuraciones obreras de la zona, a partir de la producción de arrabio y de carbón vegetal, reposicionan al movimiento sindical en vistas de una región que no tenía un desarrollo consistente previamente. De manera similar, el trabajo de **Ramalho Martins y Lima** trae a colación el debate de la precariedad, tomando como eje los casos de trabajadores en la industria textil, en los call-centers del sector bancario y en la industria metalúrgica. En los tres casos, la discusión sobre representación sindical y condiciones de trabajo se torna en debates claves.

La publicación de este dossier busca renovar debates sobre el sindicalismo en América Latina en la etapa reciente, tomando a Argentina y Brasil como dos casos centrales para discutir la vitalidad del movimiento. Si bien los procesos de gobierno neodesarrollistas reforzaron la capacidad de acción del sindicalismo, los cambios en los procesos de trabajo, en la incidencia de las empresas multinacionales, en la propia composición de la mano de obra, y en el interior de las organizaciones sindicales, dejan a la vista el trabajo por delante para un movimiento sindical que supo crecer y posicionarse en un contexto de Estado fuerte y economía semi-cerrada (como en la etapa desarrollista clásica), pero que en esta etapa no ha podido avanzar más allá de los límites estructurales que dejó el neoliberalismo y que se pueden profundizar con los cambios actuales.